

found analysis of Rivas' work in 'More on *El moro expósito*' (pp. 269-282). Much new is offered on imagery, descriptions, characters, supernatural elements, themes and motifs. In 'The Bleeding Nun and Our Lady of Paris' (pp.283-301), J.E. Varey discusses the probable influence on a key episode of Hugo's *Notre-Dame de Paris* of *La Nonne sanglante*. Joan Estruch Tobella presents evidence in 'Bécquer, autor de *Doña Manuela*' (pp. 303-315) to support the thesis that Bécquer wrote the Editorial of this politico-satirical newspaper directed against the 'Unión Liberal', and probably had been the editor of the complete publication, against the writer's own denials. In '*Hoy es siempre todavía: la plasticidad del ayer en los poemas de Antonio Machado*' (pp. 317-345) by Luis Caparrós Esperante, a well considered subject is explored in detail offering new insights into Machado's poetry, namely its significance in the context of time, i.e., Machado's efforts to include time in his poems to preserve and save what is essential from the past. Colin Smith in 'Alvaro Cunqueiro, Britain and Ireland' (pp. 347-360) discovers strong influences of English and Anglo-Irish writers in Cunqueiro's formation and inspiration, apart from his beloved native Galicia. Finally, in 'G/Z – A Missing Link in the Dis-affiliation of a Post-Romantic Expatriate in Revolt?' (pp. 361-373), Patricia

McDermott argues that Goytisolo's *Reivindicación del conde don Julián* gave many of his fellow dissidents who endured a spiritual exile during Franco's dictatorship an awareness of their own reality, by reinterpreting the country's Muslim history and other modern spurious myths against the prevailing National-Catholic doctrine.

In conclusion, this book contains an exemplary collection of articles on chronologically organised aspects of Spanish literature that represent an emotive homage of high-academic standards to such a precursor and inspiring master in the study of the Spanish history and culture as was E. Allison Peers.

TIM READ

POWELL, BRIAN y WEST, GEOFFREY, eds.: *Al que en buen hora nació. Essays on the Spanish Epic and Ballad in Honour of Colin Smith*. Liverpool: Liverpool University Press/ Modern Humanities Research Association, 1996 (Hispanic Studies TRAC (Textual Research and Criticism)), 207 págs.

La crítica puede no ponerse de acuerdo sobre la existencia de una «Escuela británica» de hispanome-

dievalistas de historiografía, épica y romancero, pero sin duda echar una ojeada al volumen que aquí se reseña dará armas a sus defensores. En él, en torno a las materias de épica y romancero, se reúne un nutrido grupo de especialistas de esa nacionalidad, entre los que acogen a un norteamericano y una española y todos ellos se esfuerzan por honrar a otro de los más destacados estudiosos de esta «Escuela», Colin Smith. Cuando se publicó este merecidísimo homenaje Colin Smith se encontraba entre nosotros, hoy permanece vivo en nuestra memoria y sus escritos. Esta circunstancia se ha llorado y lamentado del modo que quizá más le hubiera agradado, con más trabajos en dos convocatorias: la de Londres, *One-Day Colloquium on Medieval Spanish Epic Studies* organizado por David Pattison, cuyas comunicaciones se publicarán en un volumen de la colección «Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar»; y la española, un simposium sobre épica celebrado bajo la dirección de M.^a Eugenia Lacarra en Madrid los días 27 y 28 de junio de 1997. El fruto de su carrera y devociones se muestra, pues, más granado que nunca.

Los trabajos en las dos materias de estudio que señala el título se reparten de forma desigual y, aunque tras la bibliografía del homenajeado el primer trabajo es sobre el romancero, este campo se encuentra en el conjunto mucho menos representa-

do, si bien en sus dos líneas de transmisión, la oral y la escrita. S. G. Armistead, «Ballad Hunting in Zamora» (pp. 13-26), expone la ocasión más fructífera en su larga experiencia de encuestador. Se trata de la recopilación hecha en 1980 en Uña de Quintana, donde en muy breve tiempo obtuvo un número elevado de romances poco habituales, seleccionando aquí una transcripción y breve nota bibliográfica de ocho: «Celinos y la adúltera», «Las hermanas reina y cautiva», «La nodriza del infante», «El robo del sacramento + Penitencia del rey Rodrigo», «La muerte del Príncipe don Juan», «La buena hija», «El cautivo del renegado», «Belardo y Valdovinos». Para contestar la pregunta que nos plantea su título, «Fictitious Flowers or Fictitious Fossils? The romances viejos Re-viewed» (pp. 91-105), Ian Michael repasa el desarrollo de las teorías críticas sobre el género, situándolas en un contraste revelador con las perspectivas europeas y señalando el proceso de reconstrucción, que no de transcripción, muchas veces llevado a cabo y más allá la *traición* que cometen sus propios transmisores tradicionales. Sin embargo, no por ello cree que estas versiones «traidoras» se deban desechar, sino muy a la inversa, que sin buscar reconstruir un *urtext*, lo que se debe hacer es recopilar esa tradición en decadencia y estudiar «its interaction and intercutting with learned literature over the centuries»

(p. 102) ¹. Por último, «Markmanship and Meaning in *Álora la bien cercada*» (pp. 55-72) es el único trabajo que se ocupa del romancero desde la tradición escrita. En un romance que ha suscitado tantos trabajos e interpretaciones, el análisis de David Hook se hace desde una minuciosa aproximación histórica al texto, contemplado siempre en comparación con otros de contenidos similares, bien sea para la prodigiosa puntería del joven bien para el motivo del gran guerrero vencido por el joven valiente (David y Goliat, en especial), bien para el del engaño al enemigo; su objetivo, no obstante, es señalar cómo ignoramos el significado último del romance, pues solo conocer el punto de vista del autor nos desvelaría con cuál de los bandos se identifica, ya que las circunstancias históricas permiten posibilidades enfrentadas.

¹ No es mi propósito hacer un balance crítico de cada uno de los trabajos, pero sí he de citar, por su relevancia y porque creo que concuerdan con lo expuesto por I. Michael, la reciente aparición de las recopilaciones revisadas de D. Catalán, *Arte poética del romancero oral. Parte 1.ª. Los textos abiertos de creación colectiva*. Madrid: Siglo XXI, 1997; y ídem, *...Parte 2.ª Memoria, invención, artificio*, ídem, 1998; en pp. 35-107 de este último se hace un detallado análisis de los romances en torno a la muerte del príncipe Don Juan, que habrá que añadir a las referencias citadas en la aportación de S.G. Armistead, p. 18. Un comentario detallado de cada una de las aportaciones puede verse en la reseña de este volumen de L. Funes, *Incipit*, XVII (1997), pp. 319-330.

De los muchos artículos sobre la épica que recoge el volumen solo tres no se ocupan del *PMC*. Alan D. Deyermond, «The Problem of Lost Epics: Evidence and Criteria» (pp. 27-43), actualiza y da ubicación definitiva a un trabajo que circulaba desde tiempo ha en forma casi clandestina, lo que facilitará consultas más allá de los iniciados. Brian Powell, por su parte, estudia uno de estos poemas perdidos de probada existencia: «The *Cantar del rey don Sancho y cerco de Zamora* and the *Poema de mio Cid*» (pp. 147-60). Su objetivo es establecer con qué episodio comenzaba la narración (responde que con la división de los reinos en tiempos de Fernando I), y sobre todo dónde acababa, para lo cual hace un análisis del carácter de los personajes que tienen en común el *Cantar del rey don Sancho* y el *Poema de mio Cid*, concluyendo que el episodio de la jura de Santa Gadea no tenía cabida en el primero y que no hay influencia directa entre ambas obras. Muy interesante y valiente es la propuesta de Jane Whetnall, «A Question of Genre: *Roncesvalles* and the *Siete infantes* Connection» (pp. 171-187), que, a partir de la comparación del episodio del lamento por los muertos entre *Roncesvalles* y *Siete infantes*, postula que no serían fragmentos conservados de poemas más amplios, sino cantares en sí mismos. Emplea varios argumentos, externos y sobre todo internos, para concluir coherentemente: «My analysis disputes the fragmentation theory and postulates a generic

distinction between ballad and epic that would permit them to be viewed as co-existing but functionally alternative treatments of the same heroic material. This functional difference would be reflected in their choice of themes and in their style»; y asevera: «The dating (early thirteenth century?) is still late enough to allow for longer poems to have preceded two short *Cantares*» (p. 180).

No es extraño que en el homenaje a uno de los más eximios especialistas en el *PMC* la mayoría de los estudios se dediquen a aspectos diversos de esta obra maestra. Comenzando por lo material Roger Wright, «Escribir el *Poema de mio Cid*» (pp. 189-210), nos demuestra hasta qué punto es ardua toda investigación básica, más aún si el resultado son unas conclusiones frustrantes, aunque útiles. Su propósito es comparar la forma ortográfica de ciertas palabras del *PMC* con la de un documento toledano en romance, las «Posturas» de Alfonso VIII de 1207, para determinar si ambos textos pudieron ser escritos o trasladados por el mismo notario, sin embargo, sus resultados son negativos, aunque por suerte eso no parece desalentarle². En lo que a la lengua se

refiere son dos estudios los que la abordan tras la estela imprescindible de Menéndez Pidal: John Gornall, «‘¡Fabla, Pero Mudo...!’ — ‘¡Direvos, Çid...!’: Address in the *Poema de mio Cid*» (pp. 45-53); y Christopher J. Pountain, «Attributive Adjective Position in the *Poema de mio Cid*» (pp. 129-146). El primero atiende a los usos de *vos* y *tu* para modificar las normas deducidas por Menéndez Pidal al introducir las variables de contexto y protocolo, que explicarían algunos de los alejamientos de esa norma y demostrarían que estos usos tienen mayor relevancia de la que se les atribuía. El de Pountain se adentra con rigor en las difíciles cuestiones de la posición en el sintagma [adjetivo/ nombre], con el propósito de ir cercando un campo de trabajo que muchos años después sigue llevando la impronta pidaliana y que, sin duda, aún está falto de revisiones exhaustivas.

Del anclaje del texto en la sociedad de la época se ocupa M.^a Eugenia Lacarra, «Sobre las dobles bodas en el *Poema de mio Cid*» (pp. 73-90), que desmenuza todos los delicados entresijos legales que permiten que el primer matrimonio de las hijas del Cid se considere disuelto y que se proceda a

² Aparte del trabajo de M.^a E. Lacarra, se trata del único artículo del volumen escrito en castellano. Sin duda es un loable esfuerzo, incluso para medievalistas que conocen mejor nuestra lengua que muchos nativos; ahora bien, existen fallos de expresión, principalmente los

llamados «falsos amigos», que podrían haberse mantenido a raya de haber contado con la revisión de un buen amigo nativo, evitando así «hipótesis seductiva», «revisor de impuestos», «Menos mal que tengamos...» o «Significancia semántica», entre otros.

concertar el segundo sin más explicación. Esta disolución se basaría en una consumación defectuosa de los matrimonios «porque una de las partes no ha consentido libremente a ella y la otra la ha llevado a cabo no como muestra de afecto marital sino con la intención de vejar y afrontar» (p. 84); y en la existencia de un delito de homicidio frustrado; conclusiones que amén de valiosas por sí mismas, ahondan en los profundos conocimientos que de complejos temas legales tenía el autor de la obra y en su sutil empleo para construir el relato. Tres son los artículos sobre los personajes del *PMC* y sus relaciones. David G. Pattison, «¡Dios, que buen vassalo! ¡Si oviesse buen señor!»: The Theme of the Loyal Vassal in the *Poema de mio Cid*» (pp. 107-113) vuelve brevemente al tema del vasallaje y la importancia que la jerarquía social tiene para el Cid. Por su parte M. N. Pavlovic y R. M. Walker, «‘Asil creçe la ondra a mio Çid el Campeador’: The Role of Minaya Álvar Fáñez in the *Poema de mio Cid*» (pp. 115-128) se basan en el estudio de M. Harney sobre las dos estructuras de la familia en el *PMC* para considerar a la luz del vínculo tío-sobrino el fundamental papel de Álvar Fáñez. Su perspectiva explica las varias libertades que el sobrino se toma al cumplir las órdenes del Cid y sobre todo algunos de los considerados descuidos del autor, que se justificarían por «his total dedication to his uncle’s honour, which motivates all his actions, at times in unexpected and su-

prising ways» (p. 120). Y *last but not least* la interesantísima propuesta de G. West, «The Cid and Alfonso VI Re-visited: Characterization in the *Poema de mio Cid*» (pp. 161-169), que incide en un aspecto crítico ante el que siempre debemos estar alerta los medievalistas: la aplicación a las obras medievales de criterios de valoración anacrónicos, propios de la crítica literaria del XX, que distorsionan nuestra comprensión. Sus objeciones se dirigen al análisis del carácter del rey Alfonso en el *PMC*, que presenta aparentemente rasgos contradictorios si se examina desde los presupuestos de coherencia del personaje propios de la novela realista decimonónica. Ahora bien, cuando se hace a la luz de las representaciones de personajes que hay en otras obras narrativas medievales (emplea las *Vitas sanctorum patrum* y algunas crónicas latinas), se observa cómo la propia narración genera al personaje y no en su conjunto sino en episodios individuales en los que se desarrollan los motivos característicos del tema, ya sea este el destierro injusto que inicia el *Cantar*, el de la dignidad real, que se manifiesta desde que el rey aparece; o el de Raquel y Vidas, donde la actitud del Cid vendría parcialmente determinada por las convenciones del cuento oriental, fuente última del engaño³.

³ De aceptar esta propuesta, habría que reconsiderar parte de los argumentos empleados por B. Powell.

En resumen, creo que se puede considerar que en su conjunto el volumen constituye una aportación más que relevante al medievalismo hispano y está a la altura de la profunda huella filológica y humana que Colin Smith ha dejado entre nosotros.

NIEVES BARANDA

QUINTANA CABANAS, JOSÉ M.^a, *Raíces griegas del léxico castellano, científico y médico*, Dykinson, Madrid, 1997, 2.^a ed., 1.418 págs.

J.M. Quintana nos ofrece en esta voluminosa obra el repertorio más completo hasta la fecha, que sepamos, de voces castellanas de origen griego (en su mayoría términos científicos), lo que de por sí merece el reconocimiento tanto de helenistas como de científicos de diversas ramas; se recogen unas 28.000 voces, sobre un total difícil de estimar pero que sin duda supera ya las 150.000.

El libro en su totalidad está concebido con el fin de ayudar al lector, al profesor, al alumno interesado en alguna rama concreta de la ciencia; para ello se han confeccionado gran cantidad de utilísimos índices: monemas griegos generales, científicos, específicos de una rama en concreto (distinguiendo entre los fundamenta-

les y los más especializados), términos castellanos con sus monemas griegos correspondientes, listas según niveles de edad o aprendizaje, etc. Aparte, naturalmente, del núcleo mismo del libro, unas tres mil palabras griegas (transcritas y alfabetizadas de acuerdo con el alfabeto latino), cada una con sus correspondientes derivados castellanos.

Dado que el autor del libro suponemos que no es helenista de formación, queríamos con esta reseña hacer algunas puntualizaciones constructivas. Sin entrar en cuestiones de poca relevancia (como la transcripción del grupo «gamma+gutural» como *gk*, *gg*, en vez de la usual *nk*, *ng*; o el uso de terminología lingüística inusitada, como «enfijo» en p. 17), los principales reproches que se le pueden hacer al libro son los siguientes.

En primer lugar, en algunas listas de palabras castellanas derivadas de tal otra griega, se incluyen uno o varios términos de origen latino, y se dice entre paréntesis «a través del latín x»; por ejemplo, bajo la raíz griega *hésperos* encontramos, junto a palabras como «Hespérico» o «hesperanopía», otras como «víspera» o «vesperilio». Independientemente de que las voces latinas en cuestión estén relacionadas etimológicamente, por su origen indoeuropeo común, con la griega de que se trate (como es el caso entre *hésperos* y *vesper*; entre *hérpō* y *serpere*; entre *klýō* e *inclitus*, entre *génos* y *genus*; etc.), la indicación de «a través